

FAVORES RECIBIDOS

* He encontrado el boletín de la Causa de canonización de Magdalena Aulina en la Capilla de la Residencia para ancianos de Carlet (Valencia). He leído y rezado la oración para pedir gracias por intercesión de la madre Magdalena. Desde entonces, y continuamente, tengo presente a Magdalena para que interceda por mí al Señor. Pido mucho a la Institución que se acuerde de mí en sus oraciones y me manden estampas con la reliquia de la madre Magdalena, pues me hace mucha compañía. **A. F., Carlet -Valencia.**

* Gracias, madre Magdalena. Hacía tiempo que no me encontraba bien y parecía que era debido a un fuerte resfriado no curado. Como el cansancio se acentuaba, fui al médico y después de varias pruebas se me detectó una fibrosis pulmonar grave; la prescripción médica indicaba reposo absoluto de toda actividad obligándome a estar día y noche con oxígeno. En ningún momento he dejado de sentir la ayuda y la presencia de la Sierva de Dios Magdalena, a la que diariamente me dirijo en la oración pidiéndole que interceda delante de Dios por mi curación. **D. G., Barcelona.**

* He pedido con fe a Magdalena Aulina que ayudara a mi hija Marielis a conseguir un trabajo. Después de pedirlo constantemente, la llamaron para un trabajo. Mi hija está segura de que se lo consiguió la madre Magdalena Aulina. En acción de gracias, dejo un donativo para sufragar los gastos del proceso. **Marielis Orcini, Ponce (Puerto Rico).**

* Agradezco a Magdalena Aulina que intercediese en el cielo por la curación del ojo de mi hijo. Con todo mi agradecimiento. **Luz Carmen de la Torre, Barcelona.**

DONATIVOS PARA LA CAUSA

Agradecemos los donativos que recibimos para sufragar los gastos del Proceso de canonización de la SdD Magdalena Aulina. Acusamos recibo de ellos y, según su deseo, lo hacemos constar con su nombre, con sus iniciales o de forma anónima.

Alcoy: Desamparados Barrachina. **Aldeanueva del Ebro:** Juli Falcón; Anónimos. **Alicante:** Tomás Llorca Mingot. **Barcelona:** Carmen Pérez; Carmelina López; dies natalis M.A. **Banyoles:** Maria Lagresa; Anónimos. **Bilbao:** Familia Dañobeitia - Zallo. **Castelldefels:** Anónimos. **Castellón:** Aurelia Sánchez. **Funes:** Jesusa Callejas. **Girona:** Familia Guillaumes; María Bertrano. Anónimos. **Huesca:** Anónimo. **Madrid:** Hermanas Ferrero Callejo. **Málaga:** Toni Benitez. **Medina del Campo:** Familia Dominguez Rodriguez. **Petrés:** Familia Vicente Corresa. **San Adrián:** Finita y Pauli; Goyo; Hermanos Martínez Sabanza; J.M.P; Alberto Lopez Gorriz. **Sentmenat:** Manuela Andreu. **Zaragoza:** José Sancho Gimeno. **Napoli-Italia:** Anna Cassese. **Roma-Italia:** Pietro Milana; Familia Benedetto; Familia Buccarella; Familia Petrillo. Michela Macchia; Alex Grande; Anónimos. **Cheroy-Francia:** Madame Letourneux. **Ponce-Puerto Rico:** Elba Colón; Delia Cruz.



Causa de Canonización «Magdalena Aulina Saurina»
C. Sant Pere Claver, 2-10, 08017 Barcelona (España)
Tel. 0034 932039083 - Fax 0034 932055268 - E-mail: causa.bcn@magdalenaaulina.org
N.º Cuenta: 0081 0167 48 0001202127
IBAN: ES38 0081 0167 4800 01202127 / CODIGO BIC: BSABESBB
Banco Sabadell Atlántico, C. Bruc, 93, 08009 Barcelona (España)

AMR

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN MAGDALENA AULINA SAURINA

FUNDADORA DEL INSTITUTO SECULAR OPERARIAS PARROQUIALES

“Pionera del laicado consagrado”

MAGDALENA AULINA, mujer ardiente de caridad



Si no tengo caridad, nada soy. El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta (1 Co 13, 4-7).

La caridad cristiana, va más allá de la ayuda material, armoniza nuestra mirada con la mirada de Cristo, nuestro corazón con su corazón. Y así, la ayuda amorosa ofrecida al prójimo se traduce en participación y en un compartir de esperanzas y sufrimientos (Benedicto XVI).

El corazón de Magdalena estuvo siempre impregnado de amor a Dios, a la Iglesia, a las almas y ardía sin apagarse en su vida de apóstol. Durante la celebración de la Eucaristía y ante el Santísimo Sacramento, es cuando mayormente la Sierva de Dios se sumergía en la oración y en la adoración.

El Señor asistía evidentemente a Magdalena, que solía decir: *Dios es amor. Hemos de ser amor, irradiación del amor de Dios.*

En sus primeros contactos con las personas, su punto de partida era llevarlas al conocimiento del fin para el cual el Señor las había creado, como era la primera pregunta y respuesta que se encontraba en el Catecismo de aquella época: *conocer, amar y servir a Dios en esta vida para gozarle eternamente en la otra, en el Cielo.*

Magdalena no escatimaba ningún sacrificio, acogía con amor todo lo que el Señor le enviaba. Su caridad para con el prójimo se manifestaba patente en el generoso y espontáneo



Castelgandolfo (Roma), 1953

perdón que otorgaba a sus calumniadores. Magdalena Aulina era ejemplo de perdón sincero. Practicaba la caridad y la inculcaba diciendo: *Las faltas de caridad son las más graves ofensas al Señor y a su precepto de amor.*

Su amor a Dios le hizo comprender el valor de cada persona, creada a semejanza del Creador y redimida con la sangre de Cristo. Y en aras de este amor, no dudó de inmolar toda su vida en la realización de su Obra apostólica, hoy, *Instituto Secular Operarias Parroquiales - Magdalena Aulina.*

Su amor era un amor comprensivo del amor de madre. Magdalena no hizo jamás distinción de personas, amó en Dios a cuantos la Providencia divina le acercaba: pobres, ricos, nobles, ignorantes, sabios, amigos, enemigos, niños, ancianos y enfermos. En todos vertía su caridad para llevarlos a Dios.

Los amigos y bienhechores de la Obra eran favorecidos por Magdalena, no por interés humano, sino por la caridad cristiana que la animaba a prodigar sus atenciones a quienes colaboraban en su Obra, buscando por encima de todo el bien espiritual de las personas: *Más que dar hay que darse. El lenguaje de la bondad, el lenguaje de la verdadera caridad, será entendido en todas partes del mundo.*

Ermelinda Saracino



¿Qué nos dice Magdalena?

¡Oh, si tuviéramos caridad!

... Una caridad que tendríamos que reflejar en todos nuestros actos, en todas las cosas, mirando siempre lo que podemos hacer, sin que nadie lo vea, sino sólo Dios.

¡Oh, si tuviéramos caridad!

...Una caridad que arde, que quema, que quiere hacer lo que no puedes. Quisieras hacer mucho más, pero no llegas.

¡Oh, si tuviéramos una caridad de compensación!

... Una caridad en la que Dios se complace en ella. La caridad de quien podría ver realizados sus actos, pero no, no ha llegado el momento de poderlos ejecutar.

¡Oh, si tuviéramos una caridad de ángel, una caridad de mártir, una caridad de amor!

... Una caridad que os hará ver las cosas con una hermandad grande. No queráis ver un defecto en una hermana, disimulad, y nunca decir: He visto aquello, he visto aquello otro, sino que vuestro secreto ha de ser interior... Decid: Señor, tú sabes lo que he visto, ten compasión de mi hermana... Señor, te ruego para que yo nunca haga aquello. Ejercitaos en esta caridad que no tiene límites. Si cumplís la caridad, nunca sentiréis ningún vacío. Vuestro corazón debe arder siempre en amor y Dios lo recogerá en su infinita bondad... (Barcelona, 6 enero 1955)

Magdalena Aulina



La santidad es amor y el amor se prueba en el dolor; son estados del alma que se mantienen firmes en la fe y vigorosos en la esperanza.



La caridad es amor y el amor necesita remontarse a Dios en sus vuelos, la fe y la esperanza le prestan sus alas.



La fe, la esperanza y la caridad son las tres virtudes para hacernos santos. ¡Observadlas!



Banyoles, 1930-42

ORACIÓN

(para pedir gracias por intercesión de la Sierva de Dios)

Dios y Padre nuestro, dueño de la mies, que suscitaste en la Iglesia a tu sierva Magdalena Aulina para que, desde su consagración bautismal, con los dones del Espíritu Santo, fuera testigo y pionera del laicado consagrado; haz que, animados por su ejemplo y fortalecidos con su protección, seamos sal que preserve, levadura que transforme el mundo y luz que lo alumbre con la fuerza de las Bienaventuranzas de tu Hijo, y concédenos la gracia que por su intercesión te pedimos... Por el mismo Cristo nuestro Señor, Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Para uso privado